

Madrid, 10 de noviembre de 1931.

Precio: 15 céntimos.



RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

LAS ELECCIONES INGLESA

Recibimos las noticias con frialdad porque esperábamos el resultado del momento. Las elecciones inglesas eran el precio puesto por la Banca al Gobierno nacional que se aprestaba a defender los privilegios de la burguesía en íntima colaboración conservadora histórica, liberales y aquellos hombres que sintieron íntimamente bullir en sus venas la sangre inglesa en contra de los pios postulados del internacionalismo.

No sirve vivir de ilusiones; aunque el hecho sea doloroso, es una realidad latente. La consulta al cuerpo electoral en Inglaterra ha sido el fracaso rotundo de la política desarrollada por el laborismo inglés desde que tuvo en sus manos el Poder que le entregaron las elecciones de 1929.

Se desborda la prensa reaccionaria cantando loas en favor de la burguesía y augurando el fracaso del Socialismo. Es imposible pensar en la lealtad del juicio, porque el Socialismo está en marcha y es imposible su fracaso. Lo que se derrumba con caracteres de verdadera bancarrota es la teoría de la colaboración, la táctica de concesiones preconizada por ciertos líderes como conducente a consolidar el Estado y evolucionar hacia el Socialismo.

El fracaso inglés es una lección de utilidad para los Partidos Socialistas del mundo. La lucha electoral inglesa da la pauta para actuar, puesto que en ella desapareció todo matiz político para dar paso a un episodio de la lucha social. La coalición burguesa usó de todos los medios para vencer, olvidando los servicios que le prestara el laborismo durante la etapa de gobernar, mixtificando el contenido socialista de las verdaderas doctrinas. ¿No contaban los laboristas ingleses con la ofensiva verdadera el día que pretendieran mermar los privilegios a la burguesía? Pues su equivocación ha dado origen a este lamentable fracaso de una táctica; pero sirvió para que triunfara rotundamente el Socialismo.

Evidentemente que se alega que todo es debido a la depresión económica que el mundo sufre; pero esto se veía venir, y hombres de cultura extraordinaria que dirigían el laborismo no podían equivocarse tan lamentablemente, produciendo el hecho hoy comentado por culpa de una política de colaboración y de transacciones.

Es el mundo bancario el que se defiende y pone normas a los Gobiernos. Por eso nuestros camaradas ingleses debieron no aceptar la responsabilidad del Poder, porque éste les fué entregado para que el laborismo, frente a la realidad mundial y a la enorme crisis de trabajo, se viera arrastrado por la ola popular que no reflexiona y por la conspiración sorda de la alta Banca.

Se veía que las elecciones inglesas eran preparadas por los enemigos del Socialismo para hacer fracasar sus teorías; pero era necio, porque el Socialismo no se reduce a un número determinado de puestos, sino a conquistar rápidamente conciencias, y esto es lo que triunfa rotundamente en el mundo, porque desplaza a los hombres que, como MacDonald y Snowden, se sienten nacionalistas en perjuicio evidente de las doctrinas del Socialismo.

¡Ya pueden desarrollar su programa las clases conservadoras inglesas al amparo de una mayoría aplastante! Pero el problema sigue en pie. Las reivindicaciones obreras se lograrán porque será arrastrado aquel que en su camino se ponga para desviar la orientación sana del movimiento proletario. El espíritu autonomista indio, el problema colonial, todos los graves males que aquejan a la economía inglesa, no pueden resolverlos los que en apretado consorcio se deciden a actuar; sólo tendrán, ante los gritos de los pueblos oprimidos, la única arma posible con que la burguesía cuenta: la represión, y entonces se lanzará a la caza de los verdaderos responsables de los hechos que dieron origen al estado de agitación que existe.

No es lucha política, es lucha social. No son precisas tácticas disolventes de carácter derrotista, sino actuación constante de oposición y control, porque los que en el momento de peligro, halagando al Socialismo, se ponen a nuestro lado son los sostenedores de privilegios, los lacayos de la Banca, los que se mueven sin un ideal, sino alrededor de la posición creada; nosotros no debemos servir de apoyo a esta inmoralidad, sino aprestarnos a eliminarla, poniéndonos lejos de su contacto. Servimos momentáneamente al país y continuamente a la colectividad humana. Por eso, al contemplar la derrota laborista sentíamos el pesar del fracaso, pero íntimamente la satisfacción de que con ello ganaban nuestras ideas, porque eliminaban para lo futuro la política de colaboración con una burguesía que pretendía servirse de nosotros para conservar sus títulos y prebendas.

El Poder íntegro para el Socialismo. Ese es nuestro lema, a ése debemos servir con todo entusiasmo. Si los laboristas ingleses no se hubieran encargado del Poder, circunscribiéndose a la labor de oposición, las ideas serían servidas, porque esa masa de opinión indiferente, ese espíritu frío y positivista del pueblo inglés, se trocaba en ardiente colaborador de un grupo de hombres que luchaban contra el privilegio. Pero la táctica equivocada de pretender servirse de la burguesía para la evolución del país trajo como consecuencia el desgaste de los hombres que tuvieron que arrastrar su prestigio por el fango, como sucedió a MacDonald y Snowden.

Esta lección servirá para el futuro, porque triunfa el Socialismo contra toda idea de colaboración ministerial. Ellos, los burgueses, desde el Poder a gobernar de fracaso en fracaso. Nosotros, desde la oposición, a minar los cimientos de la sociedad capitalista, y sin impaciencias, pero con tesón, a ver triunfar en el mundo el Socialismo.

Esta es nuestra táctica.

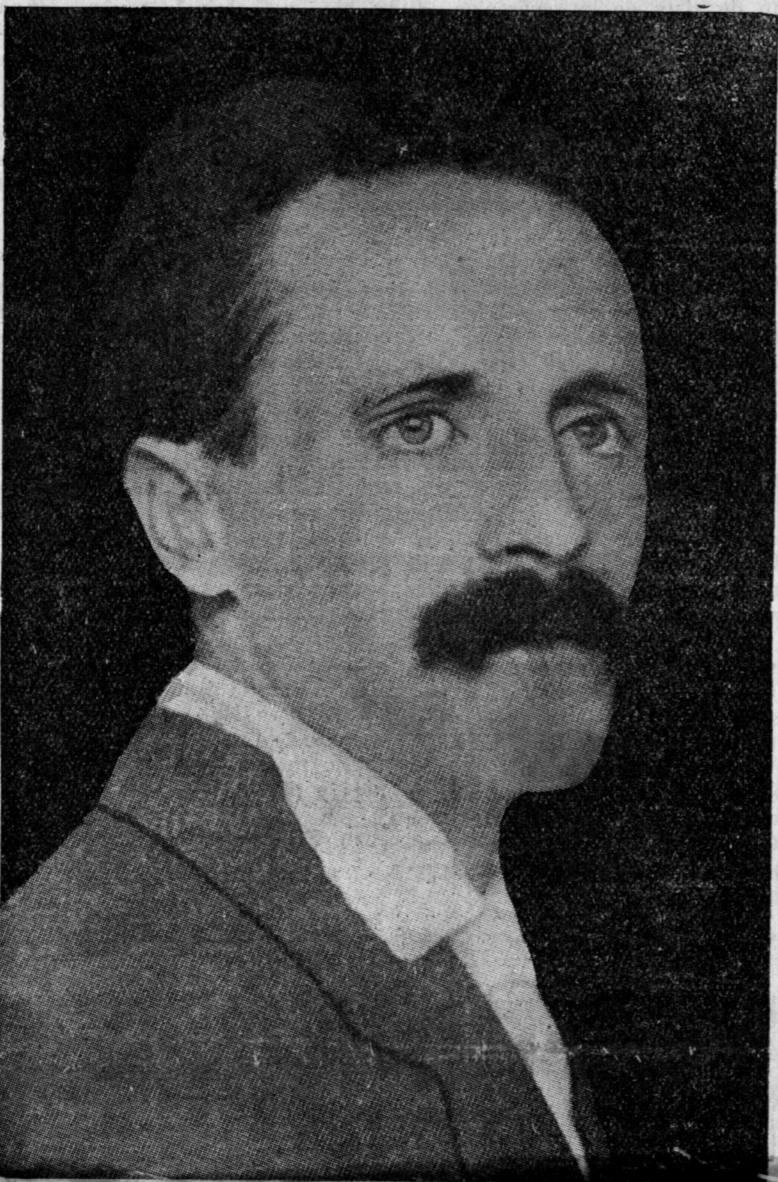
IN MEMORIAM

Hace unos días se cumplió el aniversario de la muerte de aquel buen trabajador, socialista de convicción que fué Luis Fernández. Los jóvenes socialistas no olvidamos su temple, su austeridad y la línea de conducta que él nos trazó. Quien al morir no tuvo para él que lo mató ni una frase de reproche; quien en sus últimos momentos sólo pensaba en la Sociedad de Albañiles, a la que pertenecía; quien llevaba su abnegación espiritual hasta ese límite, bien puede ser recordado por nosotros como un maestro. Los socialistas tenemos nuestros muertos. Y entre ellos, acaso, por lo noble de su conducta, por la prestación que de su vida hicieron al ideal, Oliva, Portillo y Luis Fernández sean los más llorados en estos momentos en que tanto necesitáramos de ellos, momentos difíciles de crisis espiritual que hacen preciso todo nuestro valor, toda nuestra decisión.

Vaya a ti, pues, Luis Fernández, el tributo de admiración y cariño de los jóvenes socialistas, siempre viva que no se marchitará nunca sobre tu tumba, de quienes sabemos sentir el Socialismo y hacemos de nuestro programa — aquel programa por el que diste tu vida generosa — bandera de combate que gué al triunfo a los trabajadores españoles. Ese día nosotros también nos apartaremos de la alegría del instante para dedicarte un recuerdo de emoción y de afecto. Tú pensaste en ellos al morir. Ellos pensarán en ti cuando triunfen. Y entre tanto, tu nombre sigue siendo acicate en la lucha para llegar más pronto.

H.

Todo hombre tiene derecho a su subsistencia y a la satisfacción de todas sus necesidades en cambio de su trabajo. — PITT



EL MARTIR

Un cura metido en una Asociación católico-obrera me escribe: «Te va a castigar Dios.»

—Mire, señor cura: Yo conocí a un hombre muy desgraciado. Tanto desgraciado, que, no habiendo creído nunca en Dios, llegó a querer que existiese.

—¡Necesito que exista! — gritaba a pulmón herido. — ¡Necesito que exista!

Yo le dije: ¿Para qué?

—Para escupirle a la cara — me respondió furioso, desembratado, clavados los ojos en el cielo.

Estaba ya loco el pobre; no hacía más que divagar o que estarse todo el santo día mordiéndose los labios. A veces le daban males, las venas se le hinchaban y parecía que quería morir y no podía.

Mucho había padecido; tanto, si no más, que cualquier santo, y sin ninguna pretensión del cielo; toda la vida había trabajado para los demás; pero le echaron, por viejo, del trabajo. Por viejo y por eso, que no iba a la iglesia ni iba a una Sociedad fundada por los patronos y los curas.

Le echaron, sí, del trabajo y cayó enfermo de tanto no comer. Poco a poco, también de hambre o de alguna de esas enfermedades que da el hambre, se le fueron muriendo, primero su mujer, luego su hijo, luego una criatura rubia, de mirada celeste; y él no murió por eso, porque se volvió loco de la pena.

Sin embargo, aquel hombre humilde estaba tan hecho a ser, con su trabajo, todo para los demás y nada para sí, y era sin darse cuenta tan bueno, que estoy seguro hubiese perdonado a Dios, y si le hubiese visto sin ropa le hubiese dado la suya. Era incapaz de escupir a nadie.

El Hereje le llamaban en el pueblo, y todos, cuando le oían decir: «¡Necesito que haya Dios!», se santiguaban. Les metía miedo aquel loco blasfemo, sobre todo cuando le veían en el cementerio gritando con voz desgarrada: «¡Paula!, ¡Asunchu!, ¡Victor!», y besando a la tierra.

Por fin, de un mal que le dió, murió; con dos lágrimas en los dos ojos quedó un perro vagabundo le lamio las manos y gemió.

Y al siguiente día los curas del pueblo, gordos, dijeron:

—Dios le ha castigado.

Poco después, cansado de rodar mundo, volví yo a España y me contaron la muerte tan triste del Hereje, de aquel a quien, allá en su pueblo, le habían dejado sin trabajo a los cincuenta y tantos años, y le habían sitiado por hambre y, al fin, le habían enloquecido, por sospechoso de socialista.

Cuando me dijeron que días antes de morir aún repetía lo de «Necesito que haya Dios, para escupirle», pensé que, si hay Dios, el escupirle de palabra un hombre estando loco y no creyendo en Él es algo que me parece grave que escupirle de obra, estando cuerdo y creyendo, como hicieron los patronos y los curas al perseguir a aquel santo anciano.

Y cuando me contaron lo de «Dios le ha castigado», que habían dicho los curas, recordé un diálogo que tuve con un niño de tres años, amigo mío.

¿Qué es un cura? — le pregunté.

—Un home negro, nego, nego. (Un hombre negro, negro, negro.)

—Y Dios, ¿qué es?

—Un cura gane, gane, gane. (Un cura grande, grande, grande.)

Y si, si: eso es el Dios de estos curas que se alían con los patronos.

Tomás MEABE

AL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Parece ser que, cediendo a instancias del Sr. Mello Barreto, embajador de Portugal en Madrid, el ministerio de Estado de la República española ha concedido autorización para que por la policía se busque, obligando a internarse y residir 100 kilómetros dentro de la frontera española; a los emigrados políticos portugueses.

Recordemos las luchas del pueblo español por derribar la dictadura del general Berenguer, y con ella la monarquía. Fracasado el movimiento de diciembre y preso el Comité revolucionario, varios de los comprometidos lograron huir y refugiarse en Hendaya. Pero el Sr. Quiñones de León, verdadero sicario del funesto Borbón, y embajador entonces de la monarquía en París, consiguió, a costa de vergonzosas concesiones por parte del Gobierno monárquico, que las autoridades francesas cometiesen la injusticia de obligar a los revolucionarios españoles a internarse y residir en París. Este atropello hizo vibrar de indignación al pueblo liberal español, siendo un importante factor que contribuyó eficazmente a la rotunda derrota de la monarquía el 12 de abril.

La opinión demócrata internacional también hizo objeto al Gobierno francés de duras críticas por haberse prestado a semejante persecución.

El caso se repite.

En el vecino país lusitano gobierna en dictador un generalote: Carmona. Varios hombres amantes de la libertad se sublevan contra el dictador en la isla de Madera. Abortada la intentona huyen y se refugian en España, cerca de la frontera portuguesa.

Pero el dictador, temiendo que con un nuevo golpe puedan derribar su ya quebrantado poder, requiere, por medio de su embajador, al Gobierno de la República para que obligue a esos hombres a alejarse de la frontera. Y éste, guardando consideraciones que no merece esa clase Gobiernos, accede, echando un borrón en la historia de la República.

La Juventud Socialista de Ortuella protesta enérgicamente de que el Gobierno, compuesto por hombres que dicen sentir ideales basados en principios profundamente democráticos, se preste a ser cómplice de la vileza que se trata de cometer con unos hombres que no han realizado más delito — ¿será delito? — que intentar librar a su pueblo de la vergonzosa opresión en que le tiene sumido la infamante dictadura del general Carmona.

Angel GARCIA, de la Juventud Socialista de Ortuella (Vizcaya).

SIEMPRE ADELANTE

Piensen equivocadamente los que consideran que por el hecho singular de haberse implantado en España un régimen republicano, el Partido Socialista ha hecho un alto en el camino y abandona su campo de lucha para reducirse en las trincheras del gubernamentalismo.

Se necesita tener un concepto muy simple de lo que es el Socialismo para pensar así, a la vez que tener un desconocimiento completo del actual momento político-revolucionario por que atraviesa España, para considerarnos exclusivamente gubernamentales por el solo hecho de tener tres ministros



del Gobierno, o tener tan mala fe como tienen los enemigos del Socialismo y de la Unión General de Trabajadores.

No es así como hay que enjuiciar el actual momento.

Decía en un acto público nuestro ilustre camarada Fernando de los Ríos, cuando ya estaba instaurada la República, «que los republicanos habían llegado a la conquista de sus aspiraciones, y que para nosotros, los socialistas, empezaba nuestro punto de partida»; y, efectivamente, así es.

El tener en el Gobierno tres ministros socialistas obedece a un compromiso, en primer término, y a un acuerdo de un Congreso, en segundo. Pero esto no quiere decir que estemos gobernando. La misión de nuestras organizaciones desde el advenimiento de la República ha sido, es y debe ser defenderla y consolidarla, porque ella nos dará medios para que con más libertad y paso más acelerado podamos llegar a la plena conquista del Poder político, y desde él poder hacer nuestra revolución, implantando el régimen colectivista, transformando totalmente el régimen de pro-

riedad privada y socializando los medios de producción y consumo.

El Partido Socialista tiene una visión clara de los problemas realmente graves que tiene planteados España en todos los sentidos. No ignora el crecido número de enemigos que tiene el nuevo régimen, y hubiera sido un contrasentido y un gran peligro para la República y para el país si hubiera procedido en estos momentos como pretenden los revolucionarios de ocasión que tanto nos censuran.

Ni hemos hecho un alto en el camino, ni hemos abandonado un momento nuestra táctica ni nuestras aspiraciones. Lo que sucede es que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores se han dado cuenta de la gravedad del momento, y con una visión clara de la misma, sin ocultarseles la responsabilidad del momento, y firmes en consolidar el nuevo régimen dándole un estatuto que esté en relación con las aspiraciones de libertad y de justicia que la mayoría del pueblo sensato reclama, no han reparado en el sacrificio que para estos organismos supone mantener tres ministros en el actual Gobierno, y los tendrá hasta tanto se apruebe la Constitución y se nombre por las Cortes el jefe del Estado.

Y mientras esto sucede, en este período de gubernamentalismo de que tanto se blasona, a las organizaciones políticas y sindicales se les está dando la tan ansiada personalidad jurídica por que tanto y tan estérilmente han luchado muchos años, y se está legislando y se legislará con un sentido relativamente revolucionario, en relación con las disponibilidades que permite el estado de nuestra economía nacional y la heterogeneidad del Gobierno.

Ni el Partido Socialista, ni la Unión General de Trabajadores, ni las Juventudes Socialistas se han apartado un momento del camino que tienen trazado. Todos continúan impertérritos la senda trazada hace muchos años, y respondiendo a su tradición reflexiva y revolucionaria, llegarán a la meta de sus aspiraciones, mirando, como siempre, adelante.

Abanigo Martínez

La libertad de pensar es un tesoro que únicamente se conserva gastándole. — YALYOUR

UN PUEBLO — DE NAVARRA

No crea el compañero lector que, geográficamente, este pueblo es de Navarra, no; no lo es, pero le parece por el espíritu religioso que en él se despierta, sobre todo en estos últimos tiempos.

Este pueblo, como muchos otros, es, por desgracia, bastante inculto — con perdón sea dicho —, por cuya causa hay una gran masa católica. Te imaginarás, lector, que esta masa está en su mayor parte compuesta por mujeres, que son más sensibles a las dulces palabras de los «padres» de almas; pero no así: hay muchos hombres también que, si no van todos los días a misa..., es por temor al «qué dirán».

Nosotros nos vemos obligados a repudiar esta conducta y a decir a estos fieles católicos: ¿Por qué buscáis para entrar en vuestro «santo templo» la ocasión de que no os vea persona alguna? ¿Vais acaso, como un malhechor, a atentar contra lo que no es vuestro? ¿No estáis seguros de cumplir con vuestro deber? Pues entonces, ¿a qué taparse? Debéis marchar con la frente alta, pues el que está convencido del ideal que persigue tiene el deber de defenderlo a sangre y fuego.

Ahora bien: lo que deben hacer estos compañeros es pedir la baja en esta Casa del Pueblo, a la cual pertenecen, y afiliarse a un Centro católico, y si no lo hay, fundarlo; lo que está muy mal es lo que viene ocurriendo, que parece que somos socialistas católicos, y hemos de advertir que, si mal no recordamos, en Alemania hay un partido que se denomina así; en España, no; los socialistas españoles no podemos ser católicos, porque entonces todas las luchas, todos los sacrificios se estreñarían contra el fanatismo y egotismo de los representantes de Cristo.

Socialismo quiere decir libertad, igualdad entre todos los hombres, sin distinción de razas ni de naciones.

El Socialismo no quiere que la mujer sea una esclava del hombre, como recomienda San Pablo en su famosa epístola; quiere que sean dos compañeros, con los mismos deberes e iguales derechos.

Catolicismo es reacción, fanatismo, hipocresía, investigación de la conciencia ajena en beneficio propio; no hay un solo acto desinteresado dentro del catolicismo: se les están pagando tributos desde que se nace hasta un año después de muerto...; pero nos vamos apartando demasiado de la cuestión.

Decíamos que hay entre nosotros una gran masa de católicos, y dijimos mal, porque éstos no son católicos, ni socialistas..., ni nada; son simplemente personas en cuya conciencia ha hecho presa la propaganda clerical y que creen desagrar a Dios haciendo bautismos y casamientos.

José ANGULO

Cuevas del Becerro.

LA CULTURA HACE AL HOMBRE

Movido por un poder extraño, difícil de explicar, me dedico a escribir estos renglones, que, aun estando faltos de la suficiente expresión para el objeto que me propongo, demuestran plenamente el entusiasmo de un joven que desea seguir adelante por el camino del progreso. No con esto quiero decir que posea ciertas cualidades superiores a los demás, ¡no! Es imposible que esto piense quien sabe que no sólo es un desheredado de la riqueza, sino también de la cultura; no pobre de dinero, pues también lo es de conocimientos.

Por desgracia, en nuestra España la mayor parte de criaturas que la pueblan nos encontramos en completo estado de analfabetismo por causa de aquellos canallas gobernantes de la derrumbada monarquía que, no contentos con robarnos el dinero de nuestra nación, nos quitaban lo más sagrado que puede tener el hombre: la instrucción.

Lágrimas de dolor brotan a nuestros ojos cuando vemos a un ser igual a nosotros que posee una inteligencia superior a la nuestra y que blasona de ella como queriendo humillarnos; y cuando pensamos que ese hombre ha aprendido lo que sabe por el mero hecho de poseer inmensas riquezas, nuestros puños se cierran con fuerza y se levanta nuestro brazo en ademán amenazador.

¿Es que los hombres no se encuentran todos en el mismo derecho? ¿Es que acaso el que tiene el acierto de nacer en un lecho de oro ha de ser en todos conceptos un ser superior a los que nacen en mísero jergón? ¿No? Al menos yo así lo entiendo. El hombre no tiene por qué reconocer superioridad en otro hombre, pues si la inteligencia de este último se cultivase, no cabe la menor duda que llegaría a alcanzar el desarrollo de la del primero. La inteligencia no se compra, se nace con ella y se hace más fuerte cuanto más se labra. Si el campo no se cultiva, aun con la semilla más buena no llega a fructificar; mas si la tierra se mueve todo

lo que precisa, con mala simiente puede ser fecunda. Esto lo saben los que nos gobernaron, mas no les convenía, porque cuando el hombre llegue a saber lo que vale, no aguantará la esclavitud a que está sometido, sino que se levantará contra quien tan vilmente le explota. Han de saberlo los trabajadores españoles: la cultura es lo más trascendente que existe para el hombre; por lo tanto, esto es lo que no sólo debemos pedir, sino exigir a los actuales gobernantes, al mismo tiempo que todo lo que en justicia nos pertenece.

¡Jóvenes proletarios! La cultura hace al hombre. No lo olvidemos jamás.

P. CAMPOS,
de la Juventud Socialista de Ubeda.

COOPERACIÓN OBRERA

La clase trabajadora, la oprimida por la burguesía, por el capitalismo, debe estudiar las cosas más palpitantes y útiles para poder llegar el día de mañana a la finalidad que persigue: llegar al Poder político e industrial. Estamos atravesando las circunstancias más delicadas en la vida industrial obrera. La clase capitalista (por hoy, por los enemigos del régimen socializador) ha principiado a ejecutar los resortes que han de crear los más estruendosos y dificultosos problemas nacionales e internacionales. El cierre de fábricas y talleres y la desorganización de las Empresas es el punto, para mí, de mayor preocupación.

Si la clase trabajadora hubiera estado preparada para estos ataques policoburgueses, estaríamos útiles, dispuestos para ocupar esas fábricas y talleres que se cierran por presentar complejos problemas a la clase trabajadora.

La acción de represión contra la clase obrera es enorme, ejerciendo la burguesía como arma de combate el cierre de fábricas. Hay que estar preparados.

Para poder poner coto a esta campaña, precisa que el obrero se vaya dando cuenta de la cooperación. No hay que olvidar que la ocupación de las fábricas, en la medida que toma un carácter de acción de masas, puede desorganizar rápidamente el régimen burgués, pues así se ataca a las clases dirigentes en el punto más vulnerable.

Si la clase trabajadora tuviera su buena Caja de resistencia, al producirse un conflicto, inmediatamente plantearía la fabricación, llegando a crear las Cooperativas de producción y anulando la fabricación burguesa. Y lo mejor para ello es menester que a las Cooperativas ya existentes, sean de la índole que sean, apoyadas, y en los pueblos aún no fundadas harerías, pues con estas Empresas obreras, sin otra revolución que la del tiempo, se llegará a la anulación del capitalismo y a la vida cooperativista, que es una de las fases más importantes del Socialismo.

Victoriano BERNABEU,
de la Juventud Socialista de Crevillente.

DESPERTAD OBREROS

Todavía seguís sumidos y abstraídos, viendo cómo corren los áureos días de libertad, pasando por vuestras vistas estas magnas evoluciones que os abren el viacrucis para la nueva transformación, sin que os hayáis organizado, mientras vuestros jefes y ex gobernantes dictatoriales aprovechan uniéndose uno en Sociedad de pequeños propietarios rústicos, y los otros en el nuevo Centro republicano y de izquierdas, para poder seguir ejerciendo sobre vosotros el mismo fuero que antaño y hacer crugir sobre vosotros el látigo amenazador.

A esto habéis dado lugar, obreros campesinos de Puebla de Cazalla, con vuestro estado de negligencia.

No os disteis cuenta de que mientras seguís en ese estado de disolución y descontento aprovechaban vuestros enemigos, asociándose para formar esa muralla infranqueable que es la unión, donde se estreñarían vuestras aspiraciones.

Asociaos cuanto antes, formando el Sindicato agrícola. Aun es tiempo, que próximo está el día en que os hagan entrega de las tierras que tenéis que cultivar para que recojáis íntegro el producto de vuestro trabajo.

Despertad de ese sueño de ignorancia, abrid los ojos y ved que vosotros mismos estáis ayudando a preparar lo que han de ser las espinas punzantes que os martiricen. Poned coto a este mal para que después no tengáis que protestar de lo que vosotros mismos os preparasteis.

Y a vosotros, obreros de Oficios Varios, inscritos en la Unión General de Trabajadores, también desde estas columnas os invito a que os organicéis mejor y os dejéis de disculpas y rencillas personales. Sed más sensatos y laboriosos, practicando la verdadera solidaridad.

¡Despertad, obreros de mi patria chica! ¡Despertad, que aún es tiempo!

F. CONTRERAS

Puebla de Cazalla.

EL PARTIDO SOCIALISTA Y SU COMPROMISO

El Partido Socialista, contra lo que se cree por los elementos derechistas, no es demagogo, si por demagogía se entiende la persecución más o menos sistemática contra las fuerzas reaccionarias o la negación del derecho de los demás a pensar como estimen conveniente en cualquier problema que afecte a la vida política social o religiosa del país, o a cualquiera otra manifestación de la acción o del pensamiento humano. Por eso en todos los actos que dimanan de su actuación y de su función procede democráticamente, reconociendo los derechos de las minorías como función normativa de su vida social de relación.

Pero una cosa es el respeto a las ideologías ajenas y otra el abandono de la actuación en aras de una tolerancia que puede absorber los postulados doctrinales que fueron su medula.

El Partido Socialista ha mantenido siempre en materia religiosa el punto de vista de la separación de la Iglesia y el Estado, considerando a aquélla como una sociedad que ha de someterse en todo momento, como las otras, a la férula del Estado sin ningún privilegio. Respeto a las creencias ajenas, pero mientras éstas vivan de su propia savia y sean sostenidas por los propios elementos que las integran, sin participar de ellas los que no comulgan en aquel credo. ¿Por qué obligar a todos los ciudadanos de un país a contribuir en el sostenimiento de un culto que no sienten? ¿Qué razón para mantener el privilegio de una doctrina, imponiéndola a los que no la practican? Libertad para todos, sí; pero libertad vigilada y suspendida a una función social sin coacciones psíquicas. Hasta ahora la Iglesia ha compartido con el Estado la soberanía nacional; en algunos casos éste supeditó a aquélla toda acción, como ocurrió y ocurre en infinidad de casos, entre ellos el matrimonio. Hora es ya que el Estado se libere de aquellas que fueron instituciones seculares. Es lo menos que se puede pedir a una revolución triunfante. Y conseguida esta reivindicación, es llegado el momento de terminar con su secuela, esas órdenes religiosas que sinuadamente, capciosamente absorben servicios que al Estado solamente competen.

En verdad, el cambio de régimen poco ha cambiado, aparte del atributo, la medula de la vida política y social del país. Hasta ahora vivimos casi de las mismas leyes de la monarquía, con todos los respetos a instituciones y personas, agazapadas éstas en los recovecos y covachas de los ministerios, con sus sinecuras como consecuencia.

¿Qué iba a quedar de la revolución si no? Siglos enteros hemos vivido en las cavernas, al margen de la cultura europea, por timidez siempre cuando se presentó la ocasión de combatir a cualquier institución.

¿Por qué andarse por las ramas en la hora histórica de estructurar nuestra Carta ciudadana?

Ahora o nunca, ya que el enemigo, como los gases, había de infiltrarse por los resquicios que se le dejaran. El temor, e irritante temor, a molestar demasiado, a apretar los tornillos lo necesario, ha mediatizado a España siempre, siempre. En legítima defensa hay que abrir la puerta de par en par primero y cerrarla después, echando las dos vueltas a la llave. La sombra de Pantoja se filtraría hasta por las paredes con sólo la menor duda o tolerancia con los que son maestros en las artes—malas artes—sutiles de la intromisión, de la captación y de la contumacia.

¡Ahora o nunca.

El cambio de régimen debe servir para hacer una revolución en las instituciones, en las leyes, en la vida política, social y económica del país, en suma. No hubo sangre; no hubo violencia. ¿Por qué provocarla? Si el pueblo, que trajo la República pacíficamente, ve logradas sus aspiraciones, se dará por satisfecho y continuará evolutivamente su labor de progreso humano; pero si se siente defraudado, y todo, en lo fundamental, lo halla igual, entonces tendrá que hacer su revolución, la revolución que hay que hacer desde el Poder para que España se ponga a la cabeza de los demás pueblos. Por algo es ésta la última revolución realizada, y es lógico que sea la más avanzada.

Elo no es demagogia, sino libertad; y libertad es democracia.

Juan FERNANDEZ RODRIGUEZ,

secretario de la Juventud Socialista de Serón (Almería).

FEMINISMO

EL VOTO A LA MUJER

Con la concesión del voto a la mujer circulan rumores que estimo infundados. Unos dicen que las mujeres no estamos educadas para la política, y otros, los más ignorantes, afirman que con el voto a la mujer la República tiene un gran peligro. Porque, según ellos, la mujer española está captada por el confesionario. Y piensan, por lo tanto, que cuando llegue el momento decisivo, cuando tengamos la papeleta electoral en su poder, antes de ir a depositarla en la urna han de pasar por la iglesia a enterarse si aquel voto es el que conviene para estar a bien con Dios, aunque así sirvan a sus propios explotadores. Pues bien; yo, como mujer, como ciudadana amante de la libertad, sentiría con hondo dolor que esas frases y comentarios que estamos oyendo en contra del voto de la mujer salgan de hombres de ideales sinceramente liberales y democráticos. Porque esos que dicen que las mujeres no estamos educadas para la política, ¿cómo pueden demostrarlo? ¿Hemos tenido las mujeres españolas libertad de pensamiento? Es decir, libertad de manifestar el pensamiento, ya que a nadie, hombre o mujer, ha podido prohibírsele el pensar.

¡No! Recordemos la gloriosa figura de Mariana Pineda, «Marianita», la del romance que todavía se canta. Aquella heroica mujer que ha hecho recientemente un siglo subió al patíbulo por el delito de bordar la bandera de la Libertad. Las mujeres no podemos olvidar las palabras que allí estampó la mártir: Libertad, Fraternidad e Igualdad. No se nos borra del pensamiento que por ellas arrancaron a una madre de sus hijos para llevarla a la horca, sin haber un ser que se pudiera oponer a tal infamia.

Y ahora que las mujeres tenemos la libertad que nos es precisa, ahora que en nuestro país existe la justicia, ahora es cuando las españolas debemos demostrar que se equivocan quienes dicen que con el voto de la mujer peligra la República. ¿Que no estamos educadas para la política y que sólo servimos para amar y ser esclavas?

¡Pues bien! precisamente las mujeres, por el solo hecho de saber amar, es por lo que menos necesitamos que nos eduquen en la política para saber votar. Nos basta con darnos un momento y mirar para atrás, y veremos el reguero de sangre y lágrimas de nuestros hermanos,

que este nombre deben llevar los que han sufrido y perecido por defender la santa idea de la más amplia libertad, que es el Socialismo.

También las mujeres leemos la Historia, y a través de ella vemos que al reguero de sangre generosa e inocente corresponde una senda de los asesinos. A la mujer española le basta esto para saber luchar, defenderse y vengar a esos mártires. No temáis por nosotras, pues, incluso la mujer religiosa no fanatizada, si es verdadera cristiana, no votaría jamás una injusticia tan grande como lo es la del clero español. De la única mujer que no debemos esperar el voto la democracia española es de esas damas de Estropajosa, amas rencor del clero y del capitalismo. Pero la democracia puede pasar muy bien; sin ese concurso ganará en ello, porque así, sin estar unida a esas damas, es como la democracia puede terminar de echar fuera toda la desvergüenza y fanatismo que ha quedado como resto corrupto de la monarquía.

Esto no obsta para que todos los hombres, padres, hermanos y novios, cumplan con su deber de preocuparse de educar a sus esposas, hijas, hermanas y novias para que llegue pronto el día de nuestra emancipación. Yo, cada día más firme en mi ideal, me permito llamar a las jóvenes para que vengan a engrosar nuestras filas socialistas, para deshacer de una vez la cadena del capitalismo que nos oprime y formar otra más fuerte con los brazos de los hasta hoy explotados.

Astrea BARRIOS,
de la Juventud socialista de Baracaldo

Observaciones

Desde el día 14 de abril, fecha gloriosa para España, en que la marcha de aquel tirano con todas sus huestes dejó paso franco a la tan ansiada República, y con ésta la Libertad, y en la que subieron a regir los destinos de nuestra patria los verdaderos representantes del pueblo, todos los partidos políticos que existían no pudieron menos de manifestar sus intenciones respecto al naciente régimen de Libertad y Democracia.

Ya de antemano los republicanos, y en especial nosotros, los socialistas, sabíamos de sobra que los caciques,

la clrigalla y los capitalistas, etc., iban a hacer una guerra sorda a la República. Pero no creíamos, por lo menos los firmantes de este artículo, que los elementos anarcosindicalistas y comunistas iban a cometer la serie de desafueros y actos vandálicos que están cometiendo.

¿Creen esos elementos seudorrevolucionarios que porque hayan asesinado a unos camaradas nuestros son más revolucionarios que nosotros?

Pues si así lo creen se equivocan. Nosotros los socialistas no hemos olvidado que somos eso, **socialistas**, y un partido de clase, y también hacemos nuestra revolución. Pero nuestra revolución no es como la suya. No consiste en huelgas injustificadas y motines sangrientos, que sirven para ocultar la cobardía de unos cuantos asesinos a sueldo, y que no reportan ninguna utilidad al proletariado. No; nosotros ahora hacemos la revolución desde el Parlamento y desde el Gobierno.

Y no les quepa la menor duda a esos elementos que nuestra revolución es mucho más eficaz que la suya, y si no, que pregunten a los compañeros suyos que intervinieron en las huelgas de Sevilla, Zaragoza y Barcelona.

¿Qué habéis conseguido con esas huelgas?

Nada; mejor dicho, sí, algo: unos cuantos muertos, unos heridos y unos jornales perdidos.

En cambio, gracias a los ministros socialistas, se ha implantado en las minas la jornada de siete horas, ya a implantarse el control obrero y otros beneficios que sería largo enumerar.

A nosotros, jóvenes socialistas, nos corresponde desenmascarar a esa canalla y demostrar a la masa proletaria que sólo el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores pueden conducirlos a la tan ansiada libertad social.

Antonio Silva y Manuel García,
de la Juventud Socialista Vallisoletana.

YO HE VISTO LA MISERIA

Yo he visto la miseria en toda su desnudez; yo he visto la miseria dentro de los seres humanos.

Quizá parezca ridículo el nombrar de nuevo este punto tan original; pero yo aseguro que no lo es, y no lo es porque mientras exista el hambre en los hogares obreros, siempre será hora de ponerlo de relieve para combatirlo.

Yo he visto a un hombre, padre de varios pequeñuelos, llorar, llorar de dolor de ver a sus hijos entristecidos y demacrados por el hambre.

La sociedad actual, maldita desde su creación por culpa del régimen capitalista, es la culpable de todos los males por que hoy atraviesa la Humanidad. Hay hombres que son honrados hasta cierto límite.

Hay hombres que son espejos de virtudes; pero estos mismos hombres, cuando llegan al extremo de verse acosados por la miseria, se rebelan; cuando ven a sus tiernos hijitos desvanecidos por el hambre, rugen; cuando ven a sus santas mujeres que, hambrientas también, tienen secos los ojos porque ya han derramado todas las lágrimas del infortunio, se desesperan, y junto con la desesperación viene el vencimiento cerebral luego la flaqueza, y por fin el vicio. ¿Que es de débiles dejarse sustar por el vicio? Cierzo.

Pero cuando un hombre no conoce el rumbo de la vida, ni siquiera su marcha, porque no ha recibido educación para conocerla; cuando se encuentra con que su hogar está maldito por la más cruenta miseria y por la más negra desolación, entonces este hombre se siente vencido por el dolor, se lanza a la bebida por olvidar, y aquí nace la degeneración. ¿Por qué? ¿Porque se ha encontrado sin fuerzas para poder luchar con la adversidad?

Después, un trasto inservible, porque el alcohol ha gozado en destruir una vida más, una máquina humana que sus engranajes han sido convertidos en un montón de escombros.

¿Cuántos seres humanos no son retirados del campo de la producción en la flor de su vida! ¡Y cuántos niños no mueren de hambre porque el autor de sus días se encuentra en estado de degeneración! ¡Oh maldita bebida! ¿Culpables? ¡Quién va a ser sino los ricos! Esos miserables capitalistas que no son más que acaparadores de sangre proletaria; ellos gozan de ver a los hombres alcoholizados y a los niños hambrientos, porque así más tiempo durará la esclavitud y la explotación del hombre por el hombre.

Jóvenes socialistas, en pie. Luchemos hasta conseguir que todos los trabajadores no se lancen al vicio por el hambre y por el dolor, sino que vengan a nuestras filas, para cuando estemos todos agrupados, poder aplastar de una vez y para siempre al capitalismo ceril y despótico, causante de tantas desdichas.

Francisco CANTO ESCOLANO,
secretario de la Juventud Socialista de Novelda.

La condición de la emancipación de la clase trabajadora es la abolición de todas sus clases.—
MARX

TEMA LIBRE

Me dirijo en mis cuartillas al único público digno de todo respeto y amor por su esclavitud y sufrimiento: al pueblo.

Escribo mayormente para nuestro pueblo, para este Llerena, tan noble y tan sentido, que comprende más por sus sentimientos heroicos que por los falsos atropellos que les quiere acumular la burguesía de la localidad a estos honrados trabajadores.

Pueblo mártir, al que, para la completa explotación y descrédito, desde tiempos muy lejanos del rebaño humano te han fomentado la ignorancia cimentada en tu nobleza innata.

Me dirijo al pueblo, a este pueblo que sufre en silencio y trabaja, que todo lo produce al par de todos, y no tiene más que hambre y miseria.

Por los momentos trascendentalmente evolutivos que corremos, es deber imprescindible mío dirigirme a mis compañeros con esta advertencia útil:

Trabajador de Llerena: Estudia, lee, instrúyete, que esas serán tus armas invencibles de reivindicación moral y material; no lo cifres todo en trabajar para comer, creando riqueza que seguirá alimentándose no para que vivas, sino para continuar explotándote.

La vida animal simplemente no merecería vivirla: trabajar, comer, dormir, ir a la tarea durante días y días hasta llenar una vida, sería ruina aspiración. Existe otra clase de vida, vida noble y grande, vida que no se vive con la panza, sino con la cabeza, la inteligencia y el espíritu; vida que tuvieron buen cuidado de vedaros el capital y la religión. El capital os negó la vida del alma y os inventó la taberna para oscurecer vuestro cerebro.

La taberna, símbolo de las cadenas que tratan de tender los caciques y maritorres de esa localidad, éstos que no dan la cara, o, mejor dicho, tiran la piedra y esconden la mano, prueba de su gran cobardía.

Como os decía antes, el alcohol os cloroformiza y, lo que es peor, os embrutece y os lleva hacia la estupidez y la indiferencia.

Esta afirmación es sencillamente demostrable. La lucha es la vida. Lo opuesto a la lucha, inquietud, no la estupidez y la indiferencia; si reinan éstas, no existe la lucha y, por tanto, la vida. Donde no hay vida existe la muerte.

La religión os negó la vida del alma, borrando el amor universal que al principio fué la bandera del cristianismo y colocando el estandarte de la fe. Jesucristo dijo: «Todos somos hermanos.» «Ama al prójimo como a ti mismo.» En su amor universal, odiaba al rico, culpable de todos los males del pobre, y le negaba la gloria eterna. Esto lo olvidaron algunos curas zánganos. La Iglesia se unió al capital, despreciando al Cristo que pregonan y venden.

Ya no hay amor. Hay fe, y quien en ella no crea no entra en los cielos. Así, todos los ricos entran, porque creen, y creen porque les conviene.

¡Compañeros de la Juventud! No esperéis que el gran terrateniente, el usurero, os dé lo que en verdad y por derechos legales os pertenece. Sois vosotros mismos los que tenéis que conseguir la vida doble, material y moral, lo que ninguno de ellos os dará.

Vosotros hacéis los ricos, vosotros hacéis la opresión. Porque todo cuanto adorna y complementa a la Naturaleza es obra de vosotros. Luego todo está en manos de vosotros, de quien lo hace todo. ¿Cómo? Estudiando, leyendo, instruyéndoos, aprendiendo en los libros y en las escuelas.

Si para el caso no tenéis hasta ahora nociones, para estar capacitados de vuestros derechos, acudid a la Biblioteca de nuestra organización, que bajo la feliz iniciativa de nuestro buen luchador por vuestra causa y compañero presidente Rogelio Jiménez, podéis disponer de una gran serie de libros y folletos, todos culturales, donde hallaréis el remedio para estudiar y, al aprender, lograr el triunfo de vuestras reivindicaciones. Hallaréis el arma para vencer a vuestros malditos opresores.

Compañeros, decid conmigo: ¡Viva la Casa Social de Llerena!

Joaquín MURCIANO HOLGUIN,
de la Juventud Socialista de Llerena.

CONCURSO

La Asociación Artístico-Socialista convoca a concurso para ampliar en dos de sus Secciones el mínimo siguiente de puestos:

Coros.—Catorce sopranos (ocho primeras y seis segundas), doce contraltos (siete primeras y cinco segundas), dieciocho tenores (diez primeros y ocho segundos), ocho barítonos y ocho bajos.

Orquesta.—Diez bandurrias (seis primeras y cuatro segundas); ocho laúdes (cinco primeros y tres segundos), y cuatro guitarras. (Hasta estudiar la forma de dar a la Sección otra nueva y amplia estructura.)

Detalles: todos los días laborables, en la Secretaría número 16 de la Casa del Pueblo, hasta las siete de la tarde y de diez a doce de la noche.—El Comité.

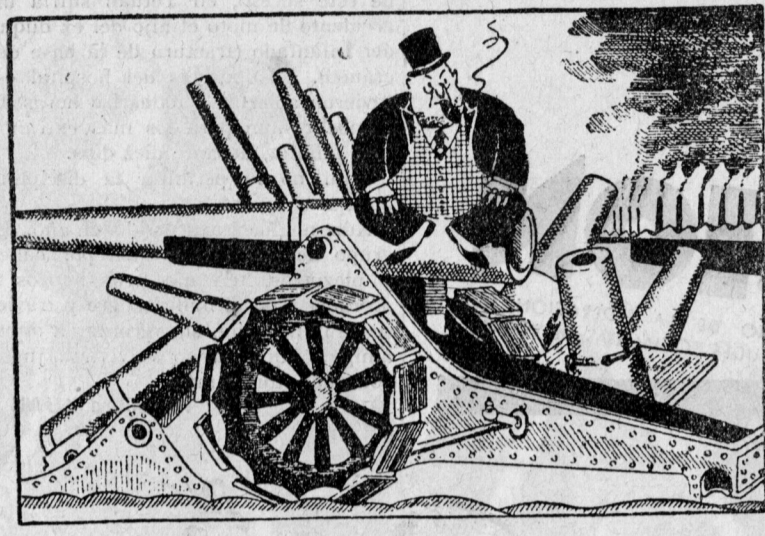
EL PARTIDO Y LAS JUVENTUDES

Muy en breve los jóvenes socialistas españoles celebraremos Congreso nacional ordinario. Para mí, como creo que para todos los jóvenes, la celebración de este Congreso juvenil tiene una importancia capital. Una importancia inapreciable por algunos pero que, sin embargo, a juicio mío, tiene más que cualquier otro Congreso de los hasta la fecha celebrados por nosotros. Importancia que procuraré demostrar, muy someramente, dada mi modesta capacidad.

Un problema de vital interés ha de plantearse inminentemente en nuestro Congreso. Es el que se refiere al tratar nosotros, como jóvenes socialistas, la situación política del país y, respecto a ella, adoptar acuerdos. No se nos oculta que cualesquiera que sean los acuerdos que adoptemos, no podremos apartarnos ni un ápice de los que adopte el Partido Socialista. Pero he aquí lo interesante para nosotros. Hemos de estudiar la posición del Partido en el presente y futuro de la política española. ¡Qué interesante es esto para nosotros! Nosotros hemos de tener en cuenta que de la actitud del Partido depende el porvenir del Socialismo español. Y a nosotros debe preocuparnos este problema hondamente, porque, mañana, hemos de ser los hombres del Socialismo. La masa juvenil socialista española sustituirá a la masa llamada por nosotros, cariñosamente, «vieja», no en

espíritu precisamente, sino en edad. Y ¿cómo preocuparnos de este problema que, a simple vista, parece carecer de importancia, pero que la tiene y vitalísima? Si la posición del Partido es—tengase en cuenta que hablamos en hipótesis—a la larga, en el transcurso del tiempo, perjudicial para el Socialismo, hemos de ser nosotros, también a la larga, quienes, lógicamente, hemos de rectificar errores. ¿A qué no, para entrometernos en la cuestión política a fondo en nuestro Congreso y hacer un examen de ella concienzudo, aunque no falte quien juzgue ello, si lo hacemos, de chiquillada? No pretender, desde luego, dar normas al Partido. Pero advertirle, si es preciso, en uno u otro sentido. A nosotros debe preocuparnos lo que haga el Partido. Y, si cabe, intervenir de una manera más directa en la política, dentro del mismo Partido. Pero reservemos toda cuestión que se refiera a esto para el Congreso. Mas insinúo la conveniencia de que en el próximo Congreso los jóvenes socialistas estudiemos este problema. A juicio mío, el porvenir del Socialismo en España así lo exige. Y si lo hacemos así, habremos cumplido con un deber que, aun no reconociendo algunos su valor en estos momentos, el tiempo nos ha de decir cuán acertados hemos estado y qué visión tan clara hemos tenido al proceder así.

Sócrates GOMEZ



LA OBRA DEL "ABUELO"

Con el acuerdo tomado en las Cortes constituyentes de conceder el sufragio a la mujer, se impone a las Juventudes Socialistas un ineludible deber que, aunque ya de antemano tenemos contraído, es necesario ponerlo en práctica con toda urgencia para que dé los resultados apetecidos; ese deber es la educación de la mujer económica y políticamente.

Sabido es que dentro del elemento femenino español hay un gran contingente que, debido a la incultura y al fanatismo, se halla sometido al capricho de la reacción más vergonzante.

Nadie ignoramos que el clericalismo, abusando de la influencia que ejerce el confesionario, es la piedra de tope entre las dos tendencias en que se debate la conciencia femenina, llegando a ser, en la mayoría de los casos, su guía y, por tanto, el obstáculo que se le opone al conocimiento de los ideales de justicia.

Para que el voto femenino no redunde en perjuicio del progreso social, han de ser las Juventudes Socialistas muy particularmente las que se apresten a la conquista de la conciencia femenina, llegando con nues-

tras propagandas a la aldea más remota, inculcando en el ánimo de la mujer los gérmenes de libertad que con tanto amor, tanta constancia y tesón nos inculcamos a nosotros aquel gran maestro nacido entre los humildes, cuyo recuerdo perdurará como llama viva en nuestros corazones juveniles: Pablo Iglesias.

Los obstáculos con que tropezaba nuestro guía fueron vencidos con su perseverancia en la lucha, llegando lo que era una utopía en aquellos tiempos a convertirse en una realidad en nuestros días, y así hoy vemos que aquel Partido Socialista débil, sin partidarios, que él fundara, es hoy la fuerza más solvente, más disciplinada y mejor preparada revolucionariamente, siendo también el puntal más firme en que se asienta la República. Por eso nosotros no debemos retrasar un ápice nuestra actuación de capacitación e instrucción de la mujer, atrayéndola hacia nuestro campo.

¡Jóvenes socialistas! Que la labor penosa de nuestro querido «abuelo» nos sirva de estímulo en la lucha, y al igual que él con su constancia preparó al proletariado para conseguir el triunfo de una República, que, sin ser la nuestra, todos los trabajadores contribuímos a dicho triunfo, preparemos nosotros a la juventud de uno y otro sexo para lograr el triunfo muy cercano de una República social.

P. MARTIN

Reinosa.

Dolor y justicia

No son los sindicalistas, ni los anarquistas los provocadores del desorden público para desmoralizar la República... sino que son también los esbirros de la burguesía con ayuda de los «tricornios», que aún sienten cierta pasión por el antiguo régimen borbónico. Así lo ha demostrado Francisco Giménez Cuesta, cabo tricornial de Palacios Rubios, que al mando de cuatro parejas de su misma calaña, dispuestos a vestir al pueblo de luto, lo consiguieron, puesto que estaba premeditado, disparando sus fusiles a la multitud que componía una manifestación de júbilo nada más. De los disparos hubo muertos y varios heridos. Ante este hecho criminal, a los que hay que tener en cuenta es a esos huérfanos de padre, inocentes de lo ocurrido, así como también a las desventuradas viudas. ¿Habrá justicia para el promotor de los sucesos de Palacios Rubios? ¡No vaya a suceder lo mismo que en tiempos de la monarquía! Recordamos un caso idéntico del año 1920, el día 11 de abril, en Moreda (Aller), Asturias, por el fatídico líder católico Vicente Madera Peña y el sargento Bretón; de estos dos caudillos fueron nueve víctimas y varios heridos. Todavía es el día de hoy y no hubo justicia para ellos. Hoy no son aquellos tiempos...La juventud socialista española pide ¡justicia!

V. RODRIGUEZ,

De la Juventud Socialista de Ujo

MOVIMIENTO JUVENIL

SANTA ELENA

El Comité de esta naciente Juventud han quedado constituido por los compañeros siguientes:

Presidente, José María Vaquero Muñoz; vicepresidente, Felipe Mira Ruiz; secretario general, Vidal Auri Ceprián; vicesecretario, Blas Asensio Fernández; tesorero, Narciso Rodríguez Barón; vocales, Isidoro Sánchez Téllez, Samuel Ceprián Alcalde y Francisco García García.

Se nombró también corresponsal de los periódicos RENOVACION y «El Socialista» al compañero Vidal Auri Ceprián.

PALMA DE MALLORCA

El día 29 de septiembre dió una bellísima conferencia el compañero Juan Montserrat Parets, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, que se vió muy concurrido.

El día 2 de octubre, en el mismo local, dió otra conferencia admirable nuestro compañero, licenciado en Ciencias, Andrés Crespi, viéndose el salón repleto de trabajadores, que premiaron con grandes aplausos la oración del conferenciante.

Ambos oradores versaron sobre el Socialismo.

El día 4 de octubre, por la tarde, en el café de la Casa del Pueblo, se celebró un acto de compañerismo para cerrar la Semana Juvenil, viéndose muy concurrido.

El secretario de la Juventud, compañero Ramón García Galán, leyó unas bien escritas cuartillas, y el vicepresidente, camarada José Bernat, leyó una poesía de Fernando Mas, titulada «El Cristo del Socialismo», dedicada a nuestro inolvidable Pablo Iglesias.

Los compañeros de la Agrupación Ignacio Ferretjans y Andrés Crespi

tudes, representación de las reivindicaciones proletarias bajo los pliegues de la bandera roja.

La Junta directiva está constituida así:

Presidente, Jesús Saco; secretario, Rogelio Lorenzo; contador, José Orjales; bibliotecario, José Tizón; vocales, José Rodríguez, Guillermo Domínguez y Posada.—Por el Comité: El secretario, Rogelio Lorenzo Leira.

VILLANUEVA DEL DUQUE

Reunida esta Sección, ha designado el siguiente Comité:

Presidente, Marcelino Muñoz Ruiz; vicepresidente, Francisco Moreno; secretario general, Pacífico Checa; secretario de actas, Inocente Moreno; tesorero, Francisco Prieto; contador, Adelardo Moreno, y vocales, Fidel Gómez Miralles, Felipe Cabrera y Rafael Rodríguez.

También se nombró una Comisión revisora de cuentas, quedando así: Pedro Alamillos, Graciano Núñez y José Serrano Herrera.

Al tomar posesión de sus cargos saludan al resto de los jóvenes socialistas.—C.

SAMA

El domingo día 11 del corriente se celebró en el pueblo de la Canga un mitin de la Semana Juvenil, en el que tomaron parte los compañeros E. Cancio, A. Huerta, J. Helguera y J. Barreiro. Asistió mucho público, que premió con grandes aplausos los discursos.

En Tuilla, el lunes se celebró un grandioso mitin, en el que tomaron parte los jóvenes Helguera, A. Fernández y Barreiro. Presidió el compañero Félix Victoria.

Fueron muy aplaudidos y felicitados.

El jueves, la Juventud Socialista de El Camporro organizó otro acto del mismo carácter, e hicieron uso de la palabra A. Fernández, Helguera y Barreiro. Cundió el entusiasmo en este pueblo, y quedaron muy satisfechos del mitin.

El viernes se celebraron dos actos: uno en Las Llanas y otro en La Fresnosa. En el primero hablaron Huer-



Un grupo de jóvenes socialistas de Reinosa.

ta y Helguera, y presidió Canga; en el segundo hicieron uso de la palabra Otero y A. Fernández.

El sábado se celebraron en Sama los dos actos, interviniendo en Sama los compañeros Barreiro, Calleja y Fernández, y representando una obra teatral el Cuadro Artístico Infantil de la Juventud de Sama. Y en Cíaño hablaron los compañeros A. Fernández, D. Calleja y José Barreiro. Lo mismo que a los anteriores, asistió mucho público.

¡Jóvenes camaradas del Concejo de Langreo! Esta propaganda no hay que dejar de hacerla todos los meses. No creáis que con esta activa campaña es lo suficiente para recoger más

adeptos a la causa. Lo mismo que demostrasteis gran actividad por que la Semana Juvenil resultase lo más brillante posible, tenéis que trabajar sin cesar todos los días, que para eso sois jóvenes socialistas.

Cada día que pasa, más responsabilidad adquirimos. Los problemas que se nos plantean en la vida cada vez son más difíciles y requieren que todos los jóvenes nos capacitemos para que, en un día no muy lejano, no

encuentre dificultades para gobernar nuestro Partido, y no tengan que decir que el pueblo no está preparado para gobernar en socialista.

¡Animos y a capacitarse, jóvenes.—Historión II.

ARJONILLA

Ha quedado constituido el nuevo Comité de esta Sección de la forma siguiente:

Presidente, Miguel López Herrera; vicepresidente, Antonio Albín Vela; secretario, Antonio Aguilar García; tesorero, Fernando Chillarón González; vocales, Antonio Zafra Vela y Luis Zafra Cañones.

Revisora de cuentas: Mariano Poséu Plaza y Manuel Peña Lara. Los que tomaron posesión de sus cargos en el acto. Manuel González.

A LOS JÓVENES DE TURÓN

Este humilde joven que hoy empuña la pluma para dirigirse a todos los jóvenes de este valle no lo hace con el propósito de hacer gala de sus conocimientos insignificantes, sino impulsado por el ideal socialista, o, mejor dicho, velando por nuestros ideales y por la educación y cultura de todos los jóvenes; éste es el motivo que me inspira al hilvanar estas mal trazadas líneas, que aunque sean escritas por la tosca y callosa mano de un obrero, se siente impregnada de Socialismo, de ese bello ideal que todos los jóvenes debemos llevar como símbolo de nuestro espíritu.

Es algo vergonzoso que aún haya esa masa de jóvenes que sólo se preocupan de frecuentar los chigres y todos aquellos centros que sólo sirven para oprimir y embrutecer aún más nuestra obscura inteligencia y para encauzar a esos cuerpos sanos y robustos hacia el camino del abismo.

Hay que darse cuenta, jóvenes de Turón, de que las escasas horas que la ruda tarea de la mina o del taller nos deja libres no son para visitar esos establecimientos, sino para frecuen-

tar nuestra Casa del Pueblo, nuestra Biblioteca, etc., donde podamos despertar algo nuestra amordazada inteligencia, educándonos y capacitándonos para la lucha de la vida, porque la vida tiene guardados para la clase humilde y proletaria todos los rigores y sinsabores que en ella existen. Por eso, yo os digo, jóvenes de Turón, que hoy no se discute con el cerebro repleto de copas de vino, sino nutrido de lecturas sanas y culturales.

¡Jóvenes! Abandonad la taberna. Apartad de vuestro cerebro ese vicio tan perjudicial para el desenvolvimiento de nuestra vida, y procurad formar vuestro espíritu de nobles y sanos sentimientos, para ser útiles a la familia y a la sociedad en general, y nada mejor para poder conseguir estas cualidades que ingresar en las Juventudes Socialistas, que es donde uno se capacita y se educa, pues a la juventud le está reservado un alto papel que ejercer en la sociedad futura.

Enrique MENEDEZ,

presidente de la Juventud Socialista de Turón (Asturias).

ALMAGRO

Ha quedado constituida en esta localidad la Juventud Socialista, integrada por elementos llenos de entusiasmo y dispuestos a propagar estos bellos ideales.

Se eligió Junta directiva, que la componen los siguientes compañeros:

Presidente, Julio Pintado Alvarez; vicepresidente, Moisés Doctor Cárdenas; secretario, Rafael Prieto Martín; vicesecretario, José González Luna; tesorero, Félix Prieto García; vocal primero, Eduardo Sánchez García, y vocal segundo, Juan Francisco García Sánchez.

Saludamos fraternalmente a todas las Juventudes Socialistas de España.

Previamente convocadas por afiliados a la Juventud Socialista local, se reunieron el pasado domingo día 18 gran número de obreras encajeras dispuestas a formar la Sociedad de resistencia dependiente de la Casa del Pueblo. Tras de un pequeño discurso del compañero Pintado, en el que expuso la conveniencia de asociarse todas las obreras de Almagro, se eligió Junta directiva provisional; afiliándose en aquel mismo momento sesenta compañeras.

Esta Junta directiva está formada en su totalidad por compañeras; pero la Juventud Socialista se ofreció para asesorar estos cargos, cosa que ellas aceptaron con alegría.—Rafael Prieto, corresponsal de RENOVACION.

NO, CAMARADA

Bajo el epígrafe «La del embudo» publicó este decenario un artículo al frente del cual reposaba tu firma en-

puesto que los republicanos son los burgueses del pasado, del presente y del futuro? ¡Ah!, el altruismo republicano—ahí tenéis el Gobierno—, me decían; es decir, el Poder ejecutivo, que es el legislador de ellos.

Luego, camarada Hildegart, ante esto, nuestra minoría podía haber empleado una votación sistemática a sabiendas de que no cuajaba, aunque de esta forma darían la nota de radicales, cuando esto es propio de los «definidores». Y de lo contrario, debemos ordenar la retirada del Parlamento, ya que, como dijo el camarada Besteiro, una Constitución perfecta y no perfecta mirando nuestro futuro.

Así, pues, camarada Hildegart, «claudicación, no». Y en el radicalismo de los jóvenes y viejos también socialistas está la separación de la Iglesia y el Cerebro, como evolución y ejemplo (sin oposición republicana). Pero ¿demagogia comunista del padre (de los suyos) Gafo? ¡No!

Robustiano HEVIA,

presidente de la Juventud Socialista.

Olloniego.

¡RENOVACIÓN!

Viviendo la que viven mis hermanas, quise y quiero vivir mi propia vida.

En mis luchas de ayer sentí constantemente renovados bríos que me permitieron colaborar en la gran obra de hoy, siquiera fuese en la escasa proporción de mis facultades.

No miré ni miro atrás, porque nun-



Coros Socialistas de Ponferrada.

pronunciaron cálidos discursos dedicados a los jóvenes, los que fueron muy aplaudidos.

Al final acordóse visitar al ex alcalde de Palma compañero Lorenzo Bisbal, y saludarle, lo cual éste agradeció sobremedidamente.

¡Buena labor en pro del Socialismo hecha por la Juventud Socialista de Palma!—R. García Galán.

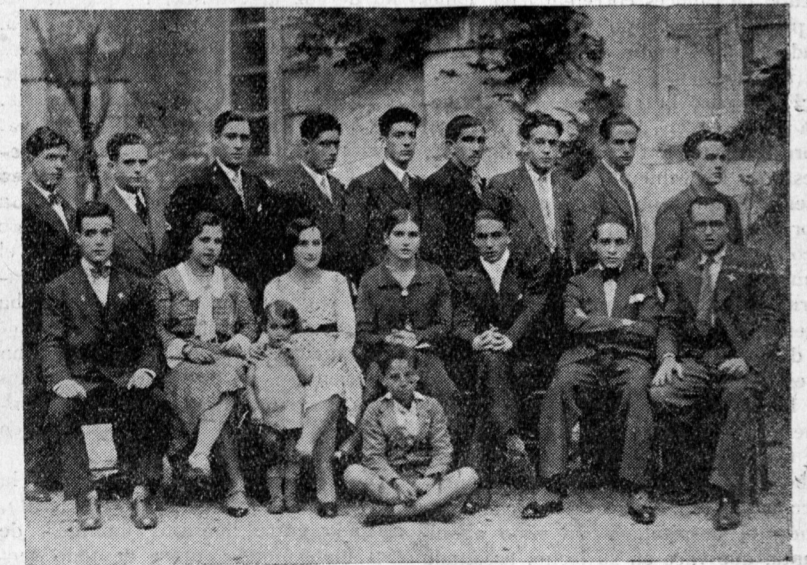
SERRANTES

Después de ingresar la Juventud Socialista de este pueblo en la Federación nacional, dirige por medio de nuestro decenario RENOVACION un afectuoso saludo a todas las juven-

En Sama, el martes se dió una charla de controversia, que estuvo a cargo del camarada Félix Victoria, que disertó sobre el sugestivo tema «La lucha de clases». Al terminar fué muy aplaudido.

Intervinieron en el debate Barreiro y Otero.

El miércoles se celebraron en La Mudrera y en Cíaño dos actos. En el primero hablaron Helguera y Barreiro. Y en Cíaño dió una conferencia el compañero Daniel Calleja sobre el tema «Socialismo práctico y Socialismo científico».



Grupo Artístico-Socialista de Ponferrada.

vuelta en la responsabilidad de ingenuas interpretaciones, en lo que atañe a la claudicación de nuestro programa sobre la expulsión de las órdenes religiosas y la confiscación de sus bienes, cuya claudicación indirectamente cubres con el «transaccionismo».

¡La camarada Hildegart, decepcionada ante la solución dada al problema religioso? ¡Ah! Con vista al programa socialista. En efecto: el dictamen primitivo sobre el artículo 24 representaba las aspiraciones de nuestro Partido en cuestión religiosa. Pero ¿ignorabas, camarada Hildegart, que para aprobar ese dictamen tendríamos que formar Gobierno,

ca quise exponerme a creer ultimada, una obra que jamás acaba, ni quiero incurrir en el pecado de juzgar que trabajé lo suficiente.

Mirando adelante es como me procuro la delicia de horizontes que se suceden y habrán de sucederse, enmarcando nuevas perspectivas de emancipación.

Y, aun sintiéndome viejo, habré de sentirme constantemente renovado.

Renovado en mis hermanas.

En aquellos cuya vida quise, quiero y querré vivir al vivir la vida mía.

Juan CAÑALES,

diputado a cortes Constituyentes por Cáceres.

RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

Siluetas del momento

Regeneradores de trapo.—Tropé con un trozo de papel impreso en aquel lugar donde casi todo el mundo lee esperando la terminación de una necesidad fisiológica, y, ¡oh sorpresa!, me encuentro sacrificada al vulgar clavo la prosa de D. Rodrigo, la más astracanesca bufía: una defensa de la moralidad pública y un elogio a los hombres encargados de la misma. Inútil pensar en otros; los hombres eran los «jeroses revolucionarios» del tipo del hombre de las cuatro caras, a quien el vulgo llama hoy el diputado Balbontín; su elogiador D. Rodrigo («Rampón») y su apoderado, el ayer reaccionario director de La Tribuna, hoy «chantagista» máximo de La Tierra, que no sabemos a quién sirve, aunque suponemos que el pueblo no le interesa.

Pintoresca Comisión de responsabilidades morales cuya jefatura sería desempeñada por dos verdaderos mártires, «catedráticos de moral» en la universidad de la conveniencia, triunfadores en la revolución del sarcasmo, en la cual crearon la asignatura de la picardía, merced a la que pudieron hablar criticando la honradez de todos, desde lejos, para que nadie les hiciera caso y evitar desde luego el control público.

Hablan fuerte donde el público es mudo, pregonan pureza donde el impudor es norma, y aquellos cerebros poco acostumbrados a la lectura, controlando hechos pasados, creen momentáneamente en el misticismo de esos dos varones y en la filantropía del mentor de ambos.

Buena temporada para los frailes si éstos fueran directores de la cosa pública; ateos de espectáculo, pero católicos de forma si las ventajas fueran tan positivas como se merecen estas altas mentalidades de la política española.

debutante el uno en las lides parlamentarias, viejo crítico de las mismas el otro. Ya no hay periódicos para servir intereses guerreros de ninguna embajada; pero tienen un apoderado que está dispuesto a servir al pueblo, no al de abajo, que no tiene, sino a aquel pueblo que dispone de todo; para eso sirvió anteriormente a quien pagaba, sin tener en cuenta el hambre de los demás.

Bien servido está el país con esa Comisión de responsabilidades morales. ¿Qué hubiera pasado si los tomaran en serio los hombres de la revolución? ¿Qué serían si al uno le mandan de administrador religioso a Tarragona, y al otro, el de las cuatro caras, le destinan a servir los intereses de los escolapios? Es fácil que a estas horas no criticaran al Gobierno, sino que lo combatieran por su política de intransigencia en el problema religioso en nombre de la libertad, llamando también en su auxilio a su famoso convertido, el que en la vida material se llamó Pérez Solís y cuyo nombre no sabemos ahora.

Frenen sus rebeldías estomacales, famosos «Tartarines». Nosotros sabemos lo que es el estómago, porque hambre pasamos; vosotros tenéis derecho a vivir sin las inquietudes de esa viscera; pero ya que tenéis esa virtud de hacer reír al público, solicited — que es indiscutible que os será concedida — una plaza en ese teatro-circo que creo explota el Sr. Perezoff.

Y olvida, público, a aquel que habló de Nosaleda y se prosternó ante la divinidad que protege al joven parlamentario, orador de galería, que aún reza al acostarse, como aprendió en sus tiempos mozos.

C. PEDROSA

MADRE Y MATERNIDAD

Está muy reciente el suceso para que la pluma se resista a relatarlo. Aún rebotan los pechos en justa indignación contra la inhumana hazaña — ni entre fieras acontece — de unas madres. ¡Que sarcasmo tiene la vida!

Vayan estas líneas para desmentir ese concepto intransigente de bondad, de ternura sin límites, de profundo amor y de afectuosa comprensión que se atribuye indefectiblemente a las monjitas de beneficencia; no abrigo la pretensión de formar regla general de un caso aislado (para mí no lo es); reconocamos, incluso, meritisíma su labor en conjunto; pero entonces apreciemos también, aun por un detalle único, que al realizar un acto de refinada crueldad son capaces y se hallan predisuestas a perpetrar las mayores iniquidades contra personas y conciencias.

Aún no ha transcurrido el año. Un grupo de rapaces correteaba por calles y plazuelas triscando por bancos y acerados con el bullir alegre y juguetón la infancia.

Pero quiso la Fortuna — transformada esta vez en auto — convertir aquel coro de gritos y de risas, en llantos y pesares. El vehículo arrolló violentamente a un rapazuelo, destrozándolo por completo. Fácil es adivinar los acontecimientos siguientes a un percance tal. El público se aglomera en torno del niño moribundo. El coche emprende veloz carrera entre improprios y denuestos amenazadores. Dos hombres levantan del suelo ensangrentado al herido, y acompañados de gran número de curiosos conducen al rapaz a la Casa de Socorro. Una intervención laboriosa de los galenos. Un pronóstico gravísimo. Una ambulancia. Después, el hospital. Y un niño agonizante, que yace en su lecho, escoltado por dos madres de la caridad.

La noticia del accidente ha circulado rápida por la ciudad. Unos amigos del moribundo corren horrorizados a llevar la infausta nueva a la madre del desventurado compañero, que jamás volverá con ellos a jugar.

Arrodillada a la cabecera del lecho, la madre solloza amargamente, y mima y acaricia con toda ternura y con todo el afecto, que nadie más que ellas poseen, al hijito maltrecho y destrozado, que va expirando por momen-

tos. Lo presiente contemplando apenas su rostro de nieve, contraído en una horrible mueca de dolor.

A intervalos, las dos monjas, que velan, sentadas a los pies del lecho, la agonía del herido, se aproximan para dar al enfermito una cucharada de cierta poción. Pero la madre no quiere ceder a ninguna otra mujer los postreros cuidados que requiere su hijo. Se los presta ella misma. ¿Quién mejor y con más derecho?

El esquilón de la comunidad ha llamado al rezo. Las madres abandonan la sala para tornar poco después. Vuelve a sonar el esquilón. Es la hora de la queda.

Las monjitas hacen saber a la madre del herido que debe abandonar la sala hasta el próximo día. La noticia la enloquece. Le aterra la idea de separarse toda la noche de su hijito, que dejará de existir, antes que el alba lleve de luz la estancia rectangular de aquella sala fría, horriblemente fría.

De nada sirven sus ruegos y sollozos suplicantes. La disciplina no consiente su presencia en aquella santa casa. No puede quebrantarse la disciplina.

Horas de espera interminables. Horas de cruel martirio y de temerosa incertidumbre. Llegó el nuevo día. La madre corre alocada al hospital. Pero ya es tarde. Sólo pudo abrazar el cuerpo inerte y frío de su hijito. Expiró, y con el primer rayo del alba voló su alma inundada de luz.

La madre, en su dolor, adquirió una experiencia: las tocas monjiles y los rezos excesivos de rosario, ni engrandecen el corazón ni acrecientan los sentimientos.

Yo creo también, con ella, que la maternidad es una, y que ese trato, cruzado entre aparatos monjiles, de «su maternidad» carece de todo sentido. El corazón de madre no se fabrica en los conventos.

Jaén sirvió de marco a esta desventura. La madre lleva todavía clavado en su alma aquel triste e indeleble recuerdo, y oculta su dolor en una simpática aldea de la vega granadina: Montillana.

¡Pobre madre! Era una modesta lavandera, y la disciplina no podía quebrantarse. Paralelo al desarrollo



NUESTRA MISIÓN



...y con el mazo dando.

Otro comentario: «Mal hace RENOVACION llevando a sus columnas la conducta de afiliados. Si alguno de ellos no es digno de estar en nuestras filas, ya tenemos bastante con las campañas que hace la prensa burguesa.»

¡Pues por eso precisamente, queridos compañeros! ¡Si nuestra actitud tiende a limpiar nuestras filas de elementos indeseados, sin esperar a que nadie nos lo diga!

Invitamos a quien así piensa a repasar la colección de nuestro decanario. En sus columnas se ha contestado a todas las insidias y calumnias lanzadas por nuestros enemigos contra queridos camaradas. Ni una sola ha quedado por contestar. Y si supieran los opinantes el dolor que nos causa leer u oír determinadas increpaciones a las que no podemos contestar, por decir verdad en ellas. Si supieran los compañeros que opinan que es un poco fuerte nuestra campaña lo que nos ha dolido ver a compañeros capaces, y muy capaces, algunos con más de treinta años de militante en nuestras filas, postergados ante la llegada de elementos noveles en nuestras lides, pero no tan noveles en sugerencia con su buena dosis de audacia.

Ya irán conociendo a elementos de los que el Partido tendrá que prescindir. Ya irán conociendo los nombres de algunos diputados que inmediatamente nos representan y que han permitido con su no asistencia a las sesiones la pérdida de conquistas tan importantes como la concesión del voto a los veintidós años y la sindicación de los funcionarios públicos, mientras que paseaban el acta por la península.

Nada más por hoy, sino hacer constar que si los jóvenes hemos emprendido esta desagradable misión, no ha sido por nuestro gusto, sino porque las Agrupaciones que estaban obligadas a hacerlo prefieren lamentarse por lo bajo y dejar transcurrir las cosas.

Nosotros no, y hasta que desgastemos el mazo o las cosas cambien no cesaremos en los golpes.

EL DEL MAZO.

de este suceso, en Tetuán sufría un accidente de moto el hijo del ex duque del Infantado (fractura de la base del cráneo). Las puertas del hospital estuvieron abiertas a todas las horas de la noche, aun para los más extraños a la familia, durante diez días.

Aquí no lo permitía la disciplina para una madre.

Aún no ha transcurrido el año. El grupo de rapaces correteaba por calles y plazuelas, triscando por bancos y acerados, con el bullir alegre y travieso de la infancia, sin recordar a aquel amiguito que ya no volverá a jugar con ellos nunca más.

Heliodoro JUAN

Jaén.

CONVERSIÓN CARTA DE UN COMPAÑERO

He aquí la labor a realizar en España, después de iniciado el proceso de limpieza clerical. Las raíces que estas plantas, ancestrales y arcaicas, dejen en el solar español serán en algunas regiones profundas, pues todas las órdenes religiosas, en particular la de los jesuitas, hicieron una concienzuda labor de conversión dando al espíritu español un carácter marcadamente, típicamente fanático. ¡Si será fanático que el ladrón se santigua al comenzar el escalo; el miembro del Jurado — como en «Resurrección», de Tolstói — besa el crucifijo al emitir su sufragio en el veredicto que condena al inocente!

Ha llegado la hora de convertir en seres humanos que puedan dar alguna utilidad a la legión de jóvenes que, víctimas del zarpazo tentacular de la inmensa gama de órdenes religiosas, están abocados a ser una carga más a añadir al ya pesado lastre que tiene a España estacionada — de manera lamentable en cuanto a cultura se refiere — en un par de siglos de desventaja respecto a otras naciones.

Primero tenemos las jóvenes que convertimos de víctimas en acusadores y en jueces, expulsando de la escuela a quien intente corromper el alma del niño con la señuela pernicioso de ese funesto sectarismo, haciendo que el maestro sea un verdadero sacerdote laico, que enseñe lo más elemental de la fisiología, la manera más humana de vivir del propio esfuerzo, para nutrir el cuerpo según las prescripciones elementales de la fisiología, desarrollando con temas prácticos y con arreglo a los modernos métodos pedagógicos la inteligencia del niño.

Estimado y querido amigo: No creas que a pesar del tiempo transcurrido no me acuerdo de ti, pues no es tan fácil olvidar a los buenos amigos y compañeros de clase, con los cuales corrí mi juventud. ¿Te acuerdas? ¿Cuándo todo eran risas y alegrías? ¿Patrimonio de la infancia! Rememora cuando, en nuestro afán de ayudar a nuestros padres, tuvimos que abandonar los libros y las plumas y a cambio empujamos las tenazas y el martillo, elementos de trabajo, que hacen virtuoso al hombre.

Pues bien, querido amigo, no te aflijas por la triste noticia que voy a comunicarte: el exceso de trabajo y la falta de una buena alimentación nutritiva y sana me han degenerado en una tuberculosis, por la cual me encuentro postrado en cama; pero más que el dolor me mata la prescripción facultativa, pues dice que mi cura no está en su ciencia, que está en manos de esta sociedad privilegiada que se debate en la opulencia: grandes palacios, lujosos automóviles y apetitosísimos manjares; todo grandeza, todo fascinación, y nosotros los proletarios, que todo lo que nos rodea, villas, pueblos y ciudades, es obra nuestra; nosotros, que tenemos la vida en constante peligro en los grandes hornos altos, en los mares, en las minas, colgados en las grandes canteras, arrancando esas moles de tierra que luego pulimos y transportamos a las grandes ciudades, colocamos piedra sobre piedra y levantamos esos majestuosos palacios, cobijo de esta sociedad que se llama culta y civilizada, a la cual detesto, porque en pago nos priva de lo indispensable para nuestra manutención; nosotros horadamos las montañas, no sin que sirvan de sepultura para algunos de los nuestros; también construimos esos palacios marítimos que surcan los mares de continente a continente, de norte a sur y de este a oeste, y nuestros hermanos los campesinos hacen de la tierra reluciente esmeralda que con su verdor avergüenza al mismo Jehová.

Pero he aquí lo doloroso y desgarrador, que lacera el corazón: a causa de la crisis de trabajo que atraviesa la nación, mi padre, que era el único sostén de la casa, ha quedado cesante, y el ogro del casero amenaza con el desahucio, y el tendero, que no da más a fiado, la más espantosa miseria ha penetrado en nuestro hogar, y gravita como una maldición inevitable y fatal. ¡Pobres hermanitos!... Estará corroyéndose la anemia sus tiernos cuerpecitos, que pronto se convertirán en tuberculosos. ¡Cuántas noches unos maternales besos serán su cena! ¡Esto es horrible!... ¡Esto acelera mi muerte!... Lucha... Lucha, compañero; vela por mis hermanitos y por todos los desheredados. Me ahoga el llanto, las lágrimas nublan mis ojos, y mis manos temblorosas ya no pueden decir lo que mi corazón quisiera decir a esta loca juventud, que no se ocupa de elevar un grito de protesta contra esta plutocracia que como microbio canceroso corroe nuestros hogares y aniquila nuestras vidas.

Tu amigo.

Victor GERVAS, De la Juventud Socialista de Sestao.

Juventud: Urge acabar con esta injusticia social. Tú, que eres la energía y la fuerza, ingresa en las filas de las Juventudes Socialistas, ejércitos de vanguardia, que en la próxima batalla que se avecina hundamos para siempre esta plutocracia que, como microbio canceroso corroe nuestros hogares y aniquila nuestras vidas.

Conversión... ¡Qué empeño en «convertir» han tenido «nuestras» órdenes monásticas enviando misioneros a todos los ámbitos del mundo! Yo quiero creer que el fin de estas excursiones no era otro que el de convertir en provechoso para la orden lo que hasta entonces no lo fué. Ahí está la historia de nuestra colonización en América, en abono de esta afirmación.

Aquellos reyes sobrenombrados «Católicos» mostraron marcado empeño en «convertir» a los americanos, y tuvo doble efecto esta «conversión»: se convirtió a España en un inmenso redil donde el que daba un grito a disgusto del señor cura era pasto del fuego inquisitorial o víctima de la más cruel y «piadosa» persecución.

He aquí la labor que a los jóvenes nos plantea el momento actual: la reacción convirtió a España en un solar regado de sangre a través de la Historia, cuyo símbolo fué la cruz, mil veces profanada por los que no amaron al prójimo mientras éste no se les sometió.

Nosotros tenemos el deber de recordar una vez más que queremos romper con ese pasado y de convertir — también hemos de convertir nosotros alguna vez — a este pueblo, unido hoy como jamás lo estuvo, en un pueblo en que impere prácticamente el lema atribuido a aquel gran rebelde-renditor: «Amaos los unos a los otros.»

Y arrancar de una vez el mal que en su nombre nos hacemos en propio provecho, evitando sus raíces para que las próximas generaciones tengan de las religiones un concepto experimental que no les haga incurrir en la debilidad de aceptar otras bajo ninguna forma ni pretexto.

¡Qua a la mayor brevedad sea sancionada por la ley esta gran aspiración nuestra, enunciada ya el último 12 de abril!

Gabino SECO ALONSO, De la Juventud Socialista de Tolosa.

LINEAS DE LUTO

En estos días de octubre pasamos por el gran dolor de haber perdido a nuestro querido camarada José Luengo Márquez, presidente de la Juventud Socialista de Valverde de Llerena.

José Luengo fué el paladín incansable que desplegó en Valverde nuestra bandera juvenil y la ha sostenido hasta que la muerte le ha arrebatado la vida.

Con la muerte de José Luengo la Juventud Socialista de Valverde pierde uno de sus valores positivos.

A la Juventud Socialista de Valverde de Llerena y a la familia del finado le expresamos nuestro gran dolor por tan irreparable pérdida.

Descanse en paz el luchador anónimo que sostuvo con gran entusiasmo la bandera juvenil en Valverde de Llerena.

Antonio ALEJANDRE, secretario de la Juventud Socialista.



TODOS LOS DIAS LEED "EL SOCIALISTA"